



REDACCION Y ADMINISTRACION:  
O'Reilly 54, entre Habana y Compostela:

## SEMANARIO SATÍRICO.

DIBUJANTE CARICATURISTA:  
Víctor P. de Landaluze (D. Junípero).

Año II.

PRECIOS DE SUSCRICION EN LA HABANA  
Un mts.....\$ 1,, Un año.....\$ 10,,  
Seis meses.....\$ 5-25 Núm. suelto....., 25

Habana 27 de Noviembre 1870

PRECIOS DE SUSCRICION EN EL INTERIOR.  
Tres meses.....\$ 3-75 Un año.....\$ 12-75  
Seis meses.....\$ 7,, Núm. suelto....., 30

Núm. 4.

### SUMARIO.

**Texto.**—Menestra semanal, por Juan Palomo.—Teatro, por Juan Particular.—Correspondencia de la Manigua, por Juan Centellas.—Los Juanes de antaño, por Juan de Juanes.—Epístolas á JUAN PALOMO: de Nueva York, por John Bull.—Semblanza de D. Joaquín Estébanez, por Eusebio Blasco.—El Eden del mundo, por José Baamonde y Ortega.—La partida de la muerte, (continuacion,) por Juan Sin-Tierra.—Sartenazos.—Anuncios.  
**Caricaturas.**—Por Don Junípero.

### MENESTRA SEMANAL.

Las Cortes Soberanas han elegido ya Rey de España al príncipe Víctor Amadeo de Saboya, duque de Aosta.

La soberanía nacional, representada en la Cámara Constituyente, ha terminado la obra de la Revolucion.

JUAN PALOMO, que se halla identificado con la Revolucion de Setiembre, no puede ménos de acatar las decisiones del Parlamento, producto del sufragio universal, y en el que delegó sus facultades el pueblo.

JUAN PALOMO profesa la máxima de que no hay libertad posible sin un respeto profundo á la ley, y ese respeto tiene que ser mayor en esta ocasion, que el poder que legisla ha sido elegido por el voto de los ciudadanos todos.

La crisis que ha atravesado la nacion, ha sido larga y violenta, y en todas las esferas sociales se notaba ya el cansancio de un orden de cosas tan anómalo.

En esta Isla, por las circunstancias especiales que la rodean, es donde más funestos resultados tenia que producir la prolongacion de la trabajosa interinidad, pues en la falta de firmeza del Poder y en las revueltas que generalmente acompañan á todo período constituyente, fundaban algunas de sus quiméricas y postreras esperanzas los enemigos de nuestra nacionalidad.

Pesada es la carga que va á echar sobre sus hombros el nuevo monarca; pero el duque de Aosta, aunque joven, pertenece á una época en la que los acontecimientos se han sucedido con tal rapidez, tales transformaciones se han operado en todos los pueblos de Europa, tal incremento ha tomado la idea de progreso, y con bases tan profundas se ha ido arraigando el derecho de las naciones, que al subir al sòlio español, puede venir ya con algunas lecciones de experiencia.

¡Dios ilumine al nuevo Jefe del Estado, para que de su gobierno obtenga nuestra patria todos los beneficios á que es acreedora!

Libertad, orden, mucho orden, justicia y el imperio constante de la ley, bien administrada, es lo que JUAN PALOMO desea para el noble pueblo ibero.

La noticia de la eleccion hecha por las Cortes Constituyentes se ha celebrado en la Habana por iniciativa de nuestra Autoridad Superior, y el digno general Caballero de Rodas, al verse el miércoles rodeado de las corporaciones, altos funcionarios y de cuantas personas notables encierra la capital de esta Antilla, expuso en un fácil y elocuente discurso su satisfaccion por ver consolidados los principios de la Revolucion de Setiembre y por haber llegado el término del largo período de incertidumbre que hemos atravesado.

El Gobernador Político, Sr. López Roberts, en nombre del Ayuntamiento de la Habana, felicitó al representante de la nacion é hizo presente la adhesion de la ilustre municipalidad al Gobierno que el pueblo español ha tenido por conveniente darse.

Con los festejos, plácemes y felicitaciones por la terminacion de la interinidad, ha coincidido la publicacion en *La Gaceta* de la Ley sobre elecciones.

Bien venida seas, y más en tan solemnes momentos.

Tiempo habrá de tratar del asunto; por hoy me limito á consignar el hecho.

Ahí van cuatro palabras en serio, porque el caso lo requiere.

Después de dichas, vuelve JUAN PALOMO á recordar su carácter festivo, que sólo abandona en los días que *relucen más que el sol*, como aquellos tres famosos juéves del año de que nos habla la copla.

No deja de prestarse á comentarios la votacion magna que dió por resultado un rey para la nacion española.

Por lo que de ella se desprende, en el Parlamento habia partidarios de todos los que podian aspirar á ceñirse la corona, y entre esos grupos de partidarios, descuella uno digno de estudio, digno de elogio, digno de incienso, digno de consideracion y de un poquito de música.

Ese grupo tiene su rey en *cartera*: lo conoce, si no por sus obras, por su nombre y por el número que ocupa en el catálogo de las *majestades non natus*: ese grupo tiene sed de mando (admitiendo que el mando ejercido por ciertas gentecillas sería *potable*, puesto que no pasaría de *agua chirle*); rabia, en toda la acepcion de la palabra, por hacer rey á su candidato, digo candidato; trisca algunas veces por los montes para conseguirlo, y cuando se le presenta la ocasion oportuna de hacer algo formal; de insertar un *reclamo* llamativo; de pronunciar en público el nombre adorado de su monarca en incubacion; de hacer pasar sus quimeras á la categoría de deseos; llega, y con todo el *aparato que requiere su argumento*, como suelen decir los carteles de los teatros, vota en blanco y se queda tan fresco.

¡Oh, partido adorable! ¡Oh abnegacion llevada al extremo de no querer gastar ni tinta, ni polvos!

El blanco es simbolo de pureza; y el partido carlista habrá dicho para su capote (pues no pocos *capotes* le han dado):

—Aprovecharémos esta ocasion de presentarnos como *sin-bolo*, y prescindí de su Carlitos querido. Logró su objeto.

El partido carlista no quiere encerrar sus aspiraciones en el estrecho recinto de una urna, y hace bien.

Encerradas en urna... funeraria están sus ideas hace ya tiempo; por eso lo extraordinario para él es huir de la urna.

Por eso le gusta más el campo, la vegetacion, el verde, el monte, las selvas, y los matorrales.

Por eso vota en blanco, recordando aquella salsa que tan bien sienta á las perdices.

Hay otro grupo...

¿Desde qué número empieza á ser *grupo* una reunion de individualidades?

Lo digo por saber si dos forman grupo. Pero...qué poco fuerte estoy en matemáticas ó lo que sea! Dos forman nada más una pareja, lo mismo de una cosa que de otra.

Pues dos han sido!

El príncipe Alfonso ha tenido dos votos para rey de España.

Una pareja, á estilo de las de la Guardia Civil, que tienen la mision de recoger lo que *nadie quiere*, lo que merece estar cojido, lo que no debe andar suelto por el mundo.

Si el chico llegase á reinar en España, podrá decirse que habia venido de pareja en pareja, como hacen el viaje muchos *caballeros* que necesitan escolta.

Pero, no es cosa de broma; estoy asombrado....

De qué? De que el pueblo español se ha olvidado tan pronto de sus tradiciones; de que prescinda así, de golpe y porrazo, de la rama legítima y dé tan escaso número de votos al heredero de cien reyes?

Nó, hombre, de que haya tenido tantos votos esa criatura!

Aun concediéndole muy de largo, ha obtenido la mitad más uno de los que yo creía.

Aun quedan en España dos personas que hacen la vista gorda sobre ciertos excesillos domésticos!

Aun hay dos que aplican la palabra *legitimidad*, pegue ó no pegue!

Dos que se entusiasman con ver á un chico rodeado de relicarios, huesos de Santos, libros tan amenos como *La llave de oro*, rosarios tocados en



la babucha del Pontífice y muelas purificadas con la oración de un fraile!

Dos; aun quedan dos entre diez y seis millones de habitantes!

Cuánto cuesta desarraigar de una nación antiguas prácticas!

Oh! conserváremos con cuidado esos dos sujetos, porque dentro de poco será una especie la suya, de la que no podrá encontrarse un ejemplar ni para un remedio.

Aquel buque misterioso, que embozado, con gafas, con patillas postizas y fingiendo un acento.... agudo, para no ser conocido, salió de Nueva York hace más de dos meses, ha parecido ya.

El *Billy Butts*, que así se llama, entró en Curazao con el mismo misterio que salió de los Estados Unidos.

El sobrecargo iba disfrazado de Quesada; digo, Quesada iba vestido de sobrecargo; quiero decir, hay quien asegura que el sobrecargo era Quesada, mientras otros opinan que Quesada era el sobrecargo.

Es impenetrable el misterio que rodea á este buque.

Lleva á bordo, valor de cuarenta mil pesos en armas pequeñas; tan pequeñas que no se ven y para mejor engañar á los curiosos dicen que todas son inútiles.

Los tripulantes no comen, para evitar que por la clase de alimentos vaya el estómago á sospechar el punto de globo donde se encuentra el buque.

Navega sólo de noche y un marinero colocado siempre en el tope grita sin cesar:

—Buque sospechoso!

Con objeto de que si pasa algún otro barco, se entere de que hay misterio.

Todas estas noticias las da *La Revolucion* con voz cavernosa.

Oh!.... chist!.... chissst!.... disimulemos.... chist!

Ah!

Oh!!

JUAN PALOMO.

#### GRAN BAZAR.

Atencion, noble auditorio, atencion.

Se trata de la venta de objetos maravillosos, extraordinarios, sorprendentes.

Se trata de una liquidacion general á precios fabulosamente baratos.

Acude, acude, público aficionado á las gangas, acude que aquí podrás pescarlas á bragas enjutas, aunque no estés hecho á bragas.

Mira, mira: objeto primero. Esta es una cosa que de lejos parece inútil y de cerca lo és.

Representa un maniquí con sus piernecitas, bracitos, cabecita y todo. La cabeza está hueca con objeto de que los amigos puedan llenarla de viento.

El color de la cara es color de chocolate sin canela y sin pagar en el almacén, que es como más negro debe parecer.

Sus facciones son.... que ni las de Cataluña: su boca es una boca de riego, y no el liberal.

Tiene talones en los pies y en el bolsillo—¡cosa rara!—y más raro todavía que le ayudan á correr más los del bolsillo que los de los pies. Los primeros *corren* porque son de Banco, los segundos no tienen uso porque la naturaleza no le dió á este sujeto la forma de lo que verdaderamente es, y dejó ociosa esa parte del individuo que funcionando hacía atrás daría golpe.

Vamos, quién lo compra? Todavía está sin estrenar, como que no ha servido de nada.

Daré más señas para ver si alguien se anima.

Celebra su santo el día de San Miguel; no se sabe si por el santo ó por el demonio que éste tiene á los pies. Porque esa es su misión en el mundo, servir de suela al pié de que muchos cojean; estar tendido boca arriba en actitud de angelote de cornisa de iglesia de pueblo (y vaya por los *des*) y mirar al plato mientras otros se comen las tajadas.

Iba de cabeza hacia la *presidencia*; pero se rompió el ramal y cayó de bruces.

Segundo objeto.—Este sí que vale la pena. Como que es la pena que ha tenido un individuo, al parecer caballero, por que los españoles se han decidido por *ponerle el gorro* en vez de encasquetarle la corona. Es chiquito, limpio y bonito, pero se dará barato, porque tiene un *sieta*. Se prendió un día en el gancho que tienen los neos para cazar incautos, le tiraron de los pies y ¡zás! le abrieron un boquete.

Tercer objeto.—¡Ay, que cosita tan remonona! Acudid, muchachos, que de estas entran pocas en libra. Habló Máxi-

mo Gomez—¡ya veis si es portentoso el caso!—y aquí hay una copia de sus palabras. ¡Ay, qué palabritas tan retrecheras! Máximo Gomez es un sujeto que se figura que es general y se figura que es libertador y se figura que es valiente—¡figuras poéticas!—y se figura que habla. Ahí vá una muestra de su proclama y de la barbaridad de este mozo:

“El gobierno español nos ha jurado una guerra de esterminio: pues bien, guerra de esterminio le haremos nosotros tambien, sin piedad y sin cuartel para ninguno de sus bárbaros satélites: fuego por fuego—sangre por sangre—la tea en una mano y el rifle en la otra: ese será el resumen de mi política.”

¡Ay qué política! ¡Ay qué general! ¡Ay qué proclama! ay, ay, que bruto!

¿Quién lo compra? No sirve ni para tacsos de escopeta y aunque lleva la tea en la mano tiene que pedir *candela* para el cigarro. Que tal, dará lumbre?

Cuarto objeto.—Este sí que vale un imperio. Es la petición que algunas damas de *Cuba libre* dirigieron á la Cámara de Guáimaro, pidiendo libertad, yo no sé para qué, y no sé que derechos, que estaban torcidos.

¡Huy, huy! candelita pura!

Allá vá:

A LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE. (1)

Ciudadanos:

La justicia bien distribuida es el primer deber de los legisladores, el alma y la ley de las sociedades.

FORBONNAIS.

“Si el glorioso levantamiento del 10 de Octubre y 4 de Noviembre ha dado á la humanidad una nueva nacionalidad; si ese alzamiento ha dado libertad á más de quinientos mil hombres, ¿porqué no completar la gloriosa obra de la emancipación de la mujer....?”

Así como Cuba ha sido el primer pueblo del mundo que ha dado libertad á una raza, del mismo modo pedimos que sea ella la primera que reconozca los derechos de la mujer y nos conceda el lugar que de justicia nos pertenece.

Usando del derecho que tenemos, pedimos á la Asamblea que en un artículo adicional á la constitucion declare: *la igualdad y la emancipación de la mujer*.

Esperamos que los legisladores cubanos se harán dignos del amor (!!!!) y gratitud de las mujeres, rompiendo con las preocupaciones del pasado; probándonos que no es mentira lo que se proclamó ayer: que *Cuba es libre*.—Patria y Libertad.—Guáimaro 15 de Abril de 1869.—*Concepcion Agramonte de Sanchez*.—*Ana Belancourt de Mora*.—*Josefa del Castillo*.—*Luisa Sanchez de Agramonte*.—*Caridad Quesada y Loinaz*.—*Concepcion Quesada y Loinaz*.—*Micaela Belancourt de Cisneros*.—*Mariana Ramos*.”

Hombre sí; que les den el *lugar que les pertenece*; que se declare su emancipación, que los legisladores se hagan dignos del amor, rompiendo preocupaciones y ¡alza pili! la cosa no trae malicia.

Nota.—De las señoras que firman ese documento, son casadas seis y dos se hallan en estado de merecer.... que las emplumen.

¡Me río yo de la posición de los maridos con eso de la *emancipación*! Concedérsela, señores, concedérsela: de todos modos....!

¿Quién compra ese documento? Es canela! Que se va á rematar! que se remata! Las mujeres de *Cubita libre* están ya rematadas hace tiempo.

Y aquí termina la venta por que despues de ese documento, ya no cabe más que.... la mar!

JUAN DE LAS VIÑAS.

#### Á CUBA. (A)

Coqueta de los mares, yo te sueño como la tradición del Paraíso, tus ricas playas al dormir diviso bañadas por el sol del Ecuador; Sobre tu hamaca de ondas cristalinas flotar contemplo tu virgineo pecho, encantadora isla, Dios te ha hecho para vivir la vida del amor.

Naciste como Vénus, y es de espuma el blanco lecho en que tu sien reposa, es tu luna más blanca, y más hermosa que la que alumbra mi natal región. Tus hijos he encontrado en mi camino y guardo tu recuerdo en mis entrañas, menos dulces los jugos de tus cañas que los suspiros de tus hijas son;

Sobre el menudo pié que basta apenas á sostener su espléndida escultura, balancean su lánguida cintura como un junco que azota el huracán, Y el alma tropical, de amor henchida, en indolente cárcel prisionera,

(1) Este curioso documento es auténtico. Fué cogido á los mambises por nuestras tropas y hoy ha sido facilitado á JUAN PALOMO.

(a) Esta poesía del inolvidable autor de *Flor de un día*, fué escrita en la Península hace dos años.—El poeta que tanto ansiaba pisar el suelo cubano, el entusiasta cantor de las bellezas tropicales, debía encontrar su tumba en esta misma tierra que era la meta de sus poéticos ensueños.—JUAN PALOMO tiene la suerte de insertar esta composición inédita del señor Camprodon, que forma parte del tomo de poesías que verá en breve la luz pública en esta capital.

debajo un cútis de nevada cera guarda escondido el cráter de un volcan.

Yo no apetezco la feraz riqueza que en tí codicia la avarienta Europa, quiero la sombra de la verde copa de la ceiba y la palma colosal, Quiero el rocío de las frescas noches con que el cielo tus plátanos socorre, la sávia ardiente que en tus venas corre, tu lujoso atavío vegetal.

¡Ay! quién pudiera ser la gaviota que rasga el aire, y hasta el cielo sube, para poder mirar desde la nube tu pomposo y espléndido jardín. Se hiela aquí mi vida, y el deseo de tus templadas noches me desvela, se me vá el alma tras la henchida vela, que rasga el mar con rumbo á otro confin.

De tu tabaco el mágico perfume resucitó mi inspiración lozana, anhelo respirar brisa cubana, que vuelva el fuego á mi cansado sér. Yo soñé con tu cielo y tus amores, tus bellezas canté sin conocerle; pero ¡suerte fatal! al ir á verte, siempre me ha dicho Dios, no puede ser.

F. CAMPRODÓN.

#### REVOLTILLO TEATRAL.

Tacon.—Belenes.—La escala de la vida.—El tanto por ciento.—La novicia impaciente.—Los tres huéspedes burlados.—Un tenor modelo.

El Cartel.—BELENES, sainete en tres actos....

Una gran parte del público.—Sainete dijiste? buena noche se prepara. ¡Cuánto vamos á reír! Acudamos, acudamos presurosos al teatro.

Yo!—Chist! chist! Señor público: si lleva Vd. el deliberado propósito de divertirse y nada más, corra hácia Tacon; reciba Vd. la comedia á *ojo de buen cubero*; no se entretenga Vd. en profundizarla; no se meta en querer justificar lo que vea un poco turbio; suelte Vd. la carcajada allí donde el autor ha puesto un tropiezo para que se estrelle la seriedad, y consiguete Vd. su objeto.

Si esto sucede, qué dirá Vd. al terminar el espectáculo?

Dirá, todavía nervioso de tanto reír, que le ha gustado la comedia, que ha visto colmados sus deseos y hasta es posible que exclame en un momento de entusiasmo:

—Qué peso y medio, ó dos pesos, ó cuatro, ó los que sean, tan bien aprovechados!

Eso es posible que digas tú, respetable espectador, que compones una parte integrante de ese todo que se llama público; pero yo estoy en mi deber de decir otra cosa. Veamos.

Al calificar el mismo autor de *sainete* su obra, al mostrar ese empeño de que no sea comedia su comedia, lo hace poseído de un sentimiento de modestia que desarma, hasta cierto punto, á la crítica y desarruga el entrecejo del más severo é intransigente.

Yo, aunque sin prescindir del aire tímido con que el autor se presenta, me creo obligado á decirle que no anduvo acertado en titular *sainete* su producción, si lo que quería era cubrir las apariencias.

*Sainete* es una composición nada despreciable; y escribiendo sainetes don Ramon de la Cruz, ha llegado á ocupar un puesto en la historia del teatro español; puesto al que nunca podrán aspirar muchos de los autores que en nuestros días escriben dramas sesudos con su fin moral y todo, y en los que siempre queda el vicio castigado y la virtud triunfante, después de casados el galán y la dama con todas las reglas del arte y con el aparato escénico que requiere el caso.

Pudo el señor Lustonó llamar *juguete* á su obra, y estábamos al cabo de la calle, perfectamente convencidos de que era sólo un pasatiempo, un pretexto para distraerse, y no una producción con pretensiones.

¿Y es lícito llevar á la escena producciones que no revelen pretensión ninguna, que á nada conduzcan, que ningún fin se propongan, que nada enseñen, ni aconsejen?

Recurriré, para contestar á estas preguntas, á un testimonio tan irrecusable como don Juan Valera, á quien nadie tachará ciertamente de irreflexivo y ligero en sus juicios.

“¿Es necesario, dice hablando de las comedias, que cada una de ellas tenga un fin moral? Nó; esto es lo que niego.—El arte tiene en sí mismo su fin, que es la creación de la belleza.”

Y más adelante, insistiendo en lo mismo, dice:

“Sólo añadiré, para probar que el sentido común ó vulgar está en esta cuestión de mi parte, que nadie cuando vá al teatro dice: *voy á tomar una lección de moral, voy á corregirme, voy á aprender tal ó cual cosa*, sino: *voy á distraerme ó divertirme un rato*, y en verdad que no diría esto, sino lo otro, si creyese que el teatro era seriamente una escuela de costumbres y no una agradable diversion, más ó menos honesta.”



No iré yo tan allá como el distinguido publicista, pues creo que aquello de *instruir deleitando*, es un principio que no debe ser olvidado, ni menos desatendido por los que á la literatura dramática dedican su talento; pero sin embargo, no encuentro mal que el escritor se permita un desahogo de buen humor y entretenga por una noche á la concurrencia con una agradable ficción, ó con un cuadro de costumbres copiado del natural.

Eso sí; á esta clase de comedias les exijo severamente, no diré ya que no ofendan á la moral, sino que no falten á la buena crianza, que es como únicamente deben considerarse ciertos chistes que han llegado á introducirse en el género bufo.

El género bufo es la extravagancia, es sacar de quicio las cosas, es dar contornos grotescos á lo más delicado, y en este sentido, la comedia *Belenes* no pertenece al género bufo.

Pupileras como doña Belen se encuentran á cada paso, amores como los suyos nada tienen de extraordinario, calaveras como Juan se hallan doce al revolver de cada esquina. Lo que no se encuentra, y esto tengo que consignarlo, á pesar del salvo conducto de modestia que el autor pone al frente de su trabajo; lo que no se encuentra de ningún modo, es una joven de familia distinguida, de posición brillante, de educación bastante atendida; que así á la buena de Dios se vaya á una casa de huéspedes, porque allí vive su novio, se entretenga en dejarle cartitas sobre la cómoda, y por fin, se avenga á pasar por costurera con tal de correr una aventura bastante fuerte.

Eso no pasa, señor Lustonó. Para no reparar en otras cosas, nos distraeremos con los muchos chistes que ha sabido Vd. intercalar en el diálogo; pero francamente, la otra es muy gorda, y para dejar de hablar de ella es preciso no decir nada de la comedia.

Sí, tiene chistes, muchos chistes, y algunos que le sobran, pues sin ellos la comedia sería siempre muy graciosa, con esa gracia que permite que nos riamos todos, las mujeres y los hombres, sin necesidad de parecer demasiado maliciosos.

La comedia está bien versificada; los diálogos son naturales y animados, pero no hay que meterse en más honduras, porque entonces no se encuentra la comedia y desapareció el rato agradable que indudablemente proporciona al público.

Los honores de la representación pertenecen á Mario; pero yo, sin embargo, voy á dejar así, sin echarle un piropo, al simpático artista, para hablar de una persona que merece un recuerdo especial.

La Valverde es actriz de mucho mérito, que hace algunos años, y siempre con aplauso, pisa la escena de los principales teatros de Madrid.

El público de Tacon ha sabido ya distinguir sus excelentes dotes artísticas, y no le ha escaseado sus aplausos en los muchos rasgos de verdadero genio que se observan en todas sus creaciones.

Parece que me he estacionado en *Belenes*, y eso consiste en que era una producción nueva para nosotros. Darémos ya el salto á *La escala de la vida*.

No hay para qué repetir que es la obra maestra de Arjona. No hay para qué contar tampoco la gran altura á que se coloca el eminente actor; pues eso lo dice muy claramente el hecho de llenarse el teatro de bote en bote, cada vez que los carteles anuncian la comedia de Rodríguez Rubí.

Esta temporada tiene *La escala de la vida* la novedad y el atractivo de desempeñar dos de los papeles más importantes Teodora Lamadrid y Emilio Mario, en unión de Arjona y Benetti, que ya son conocidos en esa obra.

El primer acto de *La escala de la vida* presenta un gran escollo á la actriz encargada de la parte de Casilda. En la interesante situación del desafío, cuando aquella mujer, casi niña aun, debe estar aterrada, sobrecogida, llena de pesar, el autor pone en su boca estas palabras:

Me mata el novio y se vá!

Es una frase que por sí sola crea un tipo y que dá al personaje un tinte de egoísmo que lo hace poco simpático, colocando á la actriz en una situación difícil, porque no es momento de hacer reír, ni es posible hacer llorar contra la voluntad del autor. Teodora salvó perfectamente el escollo y se hizo aplaudir, aunque á decir verdad, donde desplegó todas sus facultades fué en el segundo acto, que desempeñó de una manera admirable.

Y ciertamente no desmereció á su lado Benetti, que es un actor estudioso y concienzudo, que está bien en cuantos papeles representa.

Mario creó un tipo de los suyos. Los actores de su talento, tienen el privilegio de convertir en principales, aunque sean de segundo orden, los papeles que desempeñan; así es que siempre se destaca su figura.

Dando trompicones por este camino, que con torpe paso voy siguiendo, llegamos á *El tanto por ciento*, ó por mejor decir, al final del segundo acto de *El tanto por ciento*, situación culminante de la obra.

Ricas en detalles por parte de Teodora se presentaron tan interesantes escenas. El dolor, la vergüenza, el orgullo ofen-

dido, el pesar de verse contrariada; todos estos sentimientos tienen una intérprete admirable en la eminente actriz.

Rafael Calvo dice con valentía toda la comedia, pero debe tener en cuenta que si algunos efectos han de conseguirse á voces—lo cual no encuentro muy justificado—ha de medir la extensión de sus deseos por la fuerza de sus pulmones, para evitar una desafinación que perjudica al éxito.

Prescindamos de este pequeño lunar, y lo encontraremos siempre en el terreno del arte.

Carolina Fernandez es una perla, que aumenta su valor de día en día.

Llegamos á los fines de fiesta.

*La novia impaciente*, ab... iba á decir aburre, pero rectifico; debe aburrir cuando no la representen Teodora y Arjona.

*Los tres huéspedes burlados*, dá ocasión á Mario de lucir su gracia.

*Un tenor modelo*.... N6; *Un tenor modelo*, no tiene pase. Aquello no es el honesto pasatiempo de que habla Valera, es el abuso de los colores fuertes para el chiste, es un poquito de mala crianza llevada á la escena.

La prensa de la Corte protestó en masa cuando se representó la primera vez, si no estoy equivocado, con el título de *La mujer de Putifar*, y con algunas gracias más que han sido después suprimidas.

¿Por qué no se suprimió toda la comedia, y en paz?

Dichoso yo, público amigo, si no dices lo mismo de estas mal perjeñadas disertaciones.

JUAN PARTICULAR.

#### ESCENAS DE LA MANIGUA.

##### La pelea de gallos.

Seis veces ha hundido Febo  
Su dorada cabellera  
Trás las empuñadas lomas  
Donde el mambí vive y sueña;  
Seis veces por el oriente  
Vino á enseñarnos la geta  
Y seis veces con la música  
Se marchó á lejanas tierras;  
Cuando dejando el machete  
Escondido en una cueva,  
Metiendo algunos tabacos  
En vejiga amarillenta,  
Montando el caballo moro  
Que topó en aquella hacienda  
Hace poco saqueada  
Y convertida en pavesas,  
Y clavando en sus hijares,  
Las plateadas espuelas  
Que en uno de tantos sitios  
Tomó por su propia cuenta;  
Vá Caridad Ni-me-busques,  
Mambí de fina ralea,  
Con un gallo en la mano  
Y en otra mano las riendas.  
¿A dónde vá? ¿quién lo sabe!  
Si vá siempre de juidera  
Y juir mucho es preciso  
Cuando á un voluntario encuentra,  
¿Cómo decirse podría  
Su camino ó su vereda?  
Y pues marcha descuidado,  
Y ni el quimbo á un lado lleva,  
Es porque no vá á escarceos  
Y á diversiones se apresta.  
Así sucede: el domingo,  
En una manigua espesa  
Donde tiene su escondrijo  
La partida de Babiaca,  
Caridad peleó su gallo  
Con una gallina negra,  
Y fué tanta su fortuna,  
Que ganó cuatro pesetas;  
Y hoy tentar quiere la suerte  
En nueva lidia sangrienta  
Echando el indio jobao  
Con un gallo de candela!

Caridad marcha de prisa,  
Y á medida que se acerca,  
Envía su pensamiento  
A tiempos ¡que si volvieran...!  
Ayer, como hoy, á los gallos  
Marchaba, y qué diferencia  
Entre un día y otro día,  
Una fecha y otra fecha!  
Ayer no era la manigua,  
Sino el pueblo de Melena,  
Y no era un claro en el monte,  
Sino una valla soberbia.  
Ayer tenía en su bolsa  
Media docena de oncejas,  
Hoy.... gracias que se consuele  
Con poseer dos pesetas;  
Ayer era en el partido  
De ellos el bú, gallo de ellas,  
Hoy.... le quieren fusilar  
En pago de sus proezas!  
Esa idea le preocupa,  
En eso Caridad piensa;  
Mas canta el gallo una vez,  
Y.... ¡anda á paseo, tristeza!

—¿Quién vive? pregunta un negro,  
Saliendo de la vereda,

Y con un fusil de palo  
Apuntando con presteza.  
—*Cubita libre*, al instante  
A la avanzada contesta,  
Y espuela mete al caballo  
Continuando por la senda,  
Llega por fin al lugar  
Donde se encuentra Babiaca,  
Y—Apéese, paisano,  
Y tomará....—Bajo, y venga,  
Que en tomar no soy rehacio  
Y tomo aunque sea vergüenza.

Seguir la conversacion,  
Cosa no difícil fuera,  
Si importar pudiese un ápice  
A la historia que hoy se cuenta.  
Abrevio. Admitido el reto,  
Hecha muy formal apuesta,  
Y formando corro á entrambos,  
La cohorte maniguera  
Se coloca, y al momento  
Se lanzan á la pelea  
Los dos gallos.—¡Voy al indio!  
—Dos pesetas al canela!  
—Onza á peso.—Bueno.—Bravo.  
—Adios....—se juye.—Renueva  
El indio ya sus ataques.  
—Voy al gallo de Babiaca.  
—Yo por Caridad apuesto....  
—Connigo.—Cuatro pesetas.  
Y los gallos en el circo  
Furiosamente pelean.  
Y el indio pica unas veces  
Y otras emprende carrera.  
—Se juye! dicen los unos.  
Los otros:—Ya está de vuelta.  
Y cuanto más la lid sigue,  
Más el alboto aumenta.  
Y es de ver cómo los gallos  
Se acometen: este vuelve  
Para darle espolonazo  
En la nuca: aquel *cambia*;  
Pelea uno con el pico  
Y el otro con las espuelas.  
Ya la rabia los anima,  
Pero el coraje los ciega.  
Y los golpes son en vago,  
Y se pára la pelea.  
Cada cual toma á un caudillo,  
Le rocia la cabeza,  
Le aprieta los espolones,  
Le amansa, besa su cresta,  
Y la cabeza en la boca,  
Para que aliente, le alienta.  
Vuelven al circo de nuevo;  
Continúa la pelea;  
—¡Huye el indio!—No señor:  
El que huye es el canela  
—De onza á cabo de tabaco  
Está el gallo de Babiaca.  
—Voy al logro.—Está aceptado.

Y mientras sigue la gresca,  
Y pelean los dos gallos,  
Y se cruzan las apuestas,  
Y uno *juye* y vuelve luego  
La negra hornilla gallerá;  
Una pequeña columna  
Se aproxima con cautela,  
Que también nuestros soldados  
Quieren ver esas proezas.  
Y á tiro ya de fusil,  
—Se concluyó la pelea,  
Dice el jefe: todos quietos  
O halla muerte el que se mueva.  
—Los patones! los patones!  
Temblando dicen cual ciervas,  
Y por los montes cercanos  
Emprendiendo la carrera,  
Se internan como las almas  
Que los demonios se llevan.  
Una segura descarga  
Deja á unos cuantos en tierra,  
Y la tarea empezada  
La acaba la bayoneta.  
A este quiero, á este no quiero,  
¡Zís! ¡Zaz! sin descanso ó tregua,  
Como merienda de negros  
Tiene fin aquella fiesta.  
Total: algunos mambises  
De menos en esta tierra,  
Una pelea de gallos  
Y hasta más ver.

JUAN CENTELLAS.

*El Diario de la Marina* ha empezado á publicar en el folleto una preciosa leyenda de nuestro querido amigo D. José Baamonde y Ortega, titulada *La bruja de Sabarey*.

Felicitemos á los lectores del *Diario*.

Los de JUAN PALOMO conocen ya desde hace tiempo á Baamonde, con que punto en boca.

¿Cuando yo digo que la caridad de los españoles es inagotable, sabido lo tendré!

¿Le parece á V. poco lo que han hecho nuestros compatriotas residentes en los Estados-Unidos?

Pues han dado para socorrer las desgracias causadas por los huracanes en esta Isla, la suma de 26,000 pesos; 15,000 pesos Nueva-York, 5,000 Boston y 6,000 Filadelfia.



LA ELECCION DE REY EN ESPAÑA.



Me iré á reunir con Orense!

¡¡Se acabó!!.... hasta otra!



¡Y para esto contribuí á derribar á mi cuñada!!

Vuelta á la escuela.



LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS EN LA HABANA.



Candidato reformista,  
(por necesidad.)

Candidato conservador,  
(por principios.)

Candidato carlista,  
(por tradicion.)

Ensayos parlamentarios de un candidato delante de su familia,  
(aprobacion unánime.)



## EPÍSTOLAS A "JUAN PALOMO."

NUEVA-YORK, 17 DE NOVIEMBRE.

Supongo que no ha de desagradarte saber en qué emplean sus ratos de ocio las nómadas mambisas que van pegadas á los talones de los insurrectos, como las alas talonarias de Mercurio.

Tal vez te causará alguna extrañeza que sea yo, que no me he movido de Nueva York, quien te dé tan curiosos informes; pero no olvides que han llegado las hermanas de Quesada, procedentes de la manigua, y que han traído noticias acabadas de salir del horno.

No creas, sin embargo, que yo me he rozado con ellas, porque no encuentro gusto en meterme con esa gente; ni quiero tampoco hacer alarde de ser el primero y único informado, haciéndote creer que he tenido una entrevista con ellas con el único objeto de comunicarte las noticias que traen, como hacen los corresponsales y reporters de los periódicos americanos.

Esto se deja para el *Herald*, que ha recibido por el cable un despacho de cuatro columnas, en que su corresponsal le da cuenta de una conferencia de hora y media que tuvo con Napoleón III en Wilhelmshöhe.

El cautivo ex-emperador le contó todas sus cuitas al representante del *Herald*, le explicó todos sus antiguos planes, le reveló todos los misterios de su corte, le enseñó los retratos de sus amigos, le mostró el libro de caja, los cajones de su cómoda y sus baúles, para que viera que no había robado nada; le enseñó un par de medias agujereadas, para que se convenciera de lo mucho que encontraba á faltar su esposa; le dijo que leía el *Herald* de cabo á rabo cada mañana antes de tomar el chocolate, y por último, le dió un abrazo, un beso y una de las dos puntas del bigote para recuerdo.

El día que el *Herald* recibió ese despacho, dedicó cuatro artículos de fondo y treinta y siete sueltos á probar que Napoleón III es un grande hombre y que es lástima que hayan derribado del trono imperial á un monarca que leía el *Herald* todos los días.

También yo podría compaginar un despacho por el estilo y hacer creer á todos tus lectores que he tenido un tête-à-tête con la hermana de Quesada, y hasta podría enviarte un croquis de la falta de túnico que llevaba en la manigua, con todos sus pelos y señales, como se dice vulgarmente.

Pero nó; no quiero quitarle al *Demócrata* la gloria de ser el primero que nos ha dado á conocer la noticia, traída por la hermana de Manolillo, de que las co-corredoras de la manigua se pasan el tiempo cantando como las cigarras, sin que haya intención en el símil.

A mí no me sorprende esta noticia, porque desde el grito de Yara, la insurrección de Cuba no ha sido más que un solfio en que nuestras tropas han llevado la batuta.

Oído á la caja, que el *Demócrata* tiene los palillos:

"A la amabilidad de una señorita que las aprendió en Cuba libre, tenemos que agradecer la copia de las décimas que á continuación insertamos. Esos versos, improvisados por un patriota ilustre (cuando menos es el descendiente del rey Wamka el autor de la letrilla) cuyo nombre no estamos autorizados á revelar (es mucha la modestia de esa gente), los cantan las insurrectas en los campamentos (¿qué decía Vd?) en que ha pasado muchos meses la amable cubana de quien los hemos recibido."

Antes de seguir más adelante, tengo que advertir, porque conozco mi génio, que no me podré contener al copiar esos versos, y que será muy fácil que los interrumpa para echar mi cuarto de espadas.

De modo que aunque veas poesía y prosa todo barajado, no debes confundirlo: que los versos son del patriota ilustre y la prosa es de un servidor de usted.

## LA INSURRECTA.

## Vagando medio perdidas

No lo dije! al primer tapon zurrapa! Ahora se nos vienen con melindres esas señoras coristas. "Medio perdidas!" Vamos, hombre, díganlo de una vez que están perdidas del todo.

En un campo de congojas,

Aunque dijera de congos diría la verdad.

Vamos así cual las hojas

Por los vientos desprendidas.

Esto huele á Espronceda, al cual habrá que hacer una enmienda en lo sucesivo, v. g.: "Hojas del árbol caídas—jugetes del viento son,—las insurrectas perdidas—ay! son hojas desprendidas—que vuelan desnudas por la manigua, que es el campo de congojas de la insurrección." Esto último no es verso, pero es verdad, como dijo el otro.

Tenazmente perseguidas

Ya nos lo figuramos.

Por el despota insolente,

Nunca inclinamos la frente

¿Pues qué es lo que inclinan ustedes?

Aunque nos hiera el dolor.

Por el cubano valor

Ya escampa!

Cuba será independiente.

Sí, átemelo usted corto, niña.

Cuba, la flor más hermosa

Del jardín americano,

¿Y quieren ustedes hacer el favor de decirme quién ha sido el jardinero?

Virgen que baña el Océano

Pues; de conservar la virgen es de lo que se trata.

Y ante sus pies se alborosa.

Sordado se escribe con l.

Si España pretende odiosa

Dominarla injustamente,

Aunque el mundo indiferente

Contemple su fiera zaña

Sordado se escribe con l. bruto; que no lo vuelva á decir.

Cuba no será de España,

¿Decía usted algo?

Cuba será independiente.

¿Qué me cuenta usted, hombre!

No importa que rija insano

El huracán de la guerra,

Que á la insurrecta no aterra

La arrogancia del tirano.

Ya se vé: están forradas de cobre!

Flota el pabellón cubano

En un mar de sangre hirviente;

Ayudarme á sentir.

Lucha el cubano valiente

Hasta vencer ó morir,

Me parece que podría haberse suprimido el primer verbo.

Y así podremos decir:

Cuba será independiente.

La deducción es lógica hasta dejarlo de sobra.

De nada vale su afán

De dejarnos sin hogares,

Cuba tiene mil palmares

Que hermosas sombras nos dan.

Estarán lindas las insurrectas con un vestido de sombra!

No nos hace falta el pan

Esto cuénteselo usted á su abuela.

Ni vivir lujosamente,

¿De veras?

Que aunque la escasez se aumente

Y mala vida pasemos

Que conste que esas mujeres tienen mala vida. Apuntad, Pájaro Pinto.

Hasta con hambre diremos:

Cuba será independiente.

Es la mejor manera de hacerse pasar el hambre.

Cuando vienen los soldados

Por las vecinas montañas,

Dejamos nuestras cabañas

Huyendo de los malvados.

Vea usted lo que son las cosas: hasta ahora todos los laborantes y simpatizadores nos querían hacer creer que eran nuestros soldados los que huían.

Los patriotas emboscados

Y en lo más espeso de la manigua por más señas.

Los atacan duramente,

Con la lengua.

Y aunque el fuego que se siente

Nos infunde algún pavor,

Exclamamos con ardor:

Cuba será independiente.

Basta con que ustedes lo digan.

Metidas en las montañas,

Entre ramajes sombríos,

¿Qué amigos son de la sombra esas muchachas!

A la orilla de los ríos

Y entre rústicas cabañas,

¿Qué poético está el ilustre patriota!

Al blando son de las cañas

Y al rujir del torrente,

Cantamos alegremente

¿Pues apenas tienen motivo para estar alegres!

¿Pobres godos! ¿Pobres godos!

¿Pobrecitos!

Que por más que vengan todos,

Cuba será independiente.

Pues señor, como vuelvan á decirlo otra vez, me convencen.

¿Oh cubanos! ¿Oh cubanos!

Que por montes y sabanas

¿No faltará un acento en la primeraa?

Defendeis vuestras hermanas

Del furor de los tiranos;

¿Por qué los llamarán tiranos? Porque tiran?

No temáis, por Dios, hermanos,

A esa canalla insolente

Que obedece ciegamente

A Caballero de Rodas,

Que aunque perezcamos todas,

Cuba será independiente.

Ahora sí que estoy convencido. Si perecen todas, de fijo que Cuba quedará libre... de mambisas, exceptuando á doña Emilia, que esa ha de quedar para semilla de una planta tan exótica.

JOHN BULL.

## BOCETOS A LA PLUMA.

## El baron de Moltke.

Hace dos años—en 1868—las autoridades de Metz sorprendieron á un extranjero que se entretenía en sacar el croquis de las principales fortificaciones de la ciudad.

El extranjero fué reducido á prision, y los alambres telegráficos llevaron la noticia á toda la Francia y un poquito más tarde á toda la Europa.

El caso no era para menos. Desde la batalla de Sadowa, franceses y prusianos se miraban de reojo, y en la conciencia de todo el mundo estaba que la guerra era inevitable.

Coger á un personaje misterioso, que hablaba con acento alemán muy pronunciado, y cuyo entretenimiento era tomar vistasy levantar planos de las fortificaciones en una plaza fronteriza de tal importancia, era lo mismo que coger el hilo de las naciones prusianas; era poner de manifiesto los preparativos belicosos del rey Guillermo.

Francia se convenció, y su gobierno puso piés en pared para romper el incógnito del atrevido personaje.

Bien pronto fué este reconocido, y el nombre del baron de Moltke resonó del uno al otro extremo de la Europa.

Aquel viajero curioso era nada menos que el baron de Moltke, el vencedor de Sadowa; el que comparte con el fusil de aguja la gloria de aquella jornada tan funesta para el imperio austriaco.

El gobierno francés hizo de tripas corazón, como vulgarmente se dice, pero puso cara risueña, aunque la procesion iba por dentro, y una vez conocido el nombre de su prisionero, lo mandó poner en libertad inmediatamente, ordenó que se le guardasen todas las consideraciones debidas á su alta posición y que se le permitiese continuar sus estudios.

Fué un golpe maestro, que entonces dió mucho bombo al gobierno imperial, pero que hoy le ha dado capote y no flojas desazones.

Si el general prusiano sabe ó no sabe sacar partido de los paseitos que dá por las naciones vecinas á la suya, pueden decirlo los hechos.

Metz está hoy en su poder, como Strasburgo y otras muchas poblaciones francesas.

No se dirá que no obtienen premio los dibujos al lápiz del general Moltke.

Antes de 1866, este nombre era casi desconocido: aun no había resonado, ni para bien ni para mal, más allá de las fronteras de su país; y eso que había tomado parte en la guerra contra Dinamarca.

Pero llegó el momento de Sadowa; la fama del fusil de aguja llenó el mundo; á él se atribuyó por completo la victoria, como si el fusil pudiera dispararse solo, y sobre todo, avanzar, retroceder, atacar de frente ó por el flanco con todas las reglas de la estrategia.

Nadie pronunciaba el nombre de un general, que al menos pudiese reclamar un retazo de victoria; pero poco á poco se fué aplacando el tumulto; extinguióse hasta el último ruido de la batalla, y entonces, á los más curiosos se les ocurrió preguntar:

¿Quién ha sido el que, desde su tienda de campaña, ha sabido dirigir medio millón de hombres, como si jugara al ajedrez, engañar al enemigo y luego darle el jaque-mate?

Desde que el mundo demostró esta curiosidad, el baron de Moltke pasa por el primer jefe de estado mayor de Europa.

Lo que son las cosas!

Si el mariscal Benedet hubiera sido general un poco más hábil, el nombre de Moltke permanecería aun ignorado.

Si Moltke nació para la gloria en Sadowa, no es muy aventurado decir que Benedet, que le proporcionó este nacimiento, es su papá, en el terreno de la fama.

He dicho que Moltke hizo la guerra á Dinamarca, y esta es una de las circunstancias más particulares de su vida. La primera vez que figuró en los campos de batalla fué contra su patria; porque el baron de Moltke es dinamarqués.

Nació el 26 de Octubre de 1800, y su familia era oriunda del ducado de Mecklemburgo.

Su padre era coronel del regimiento "Mollendor," y tenía una regular fortuna.

Algunos años después de haber nacido el general Moltke, sus padres emigraron á Holstein y mandaron á su hijo, que entonces tenía doce años, al colegio militar de Copenhague.

Cria cuervos.... Allí adquirió los primeros conocimientos militares, que luego habían de aprovecharse para que Dinamarca perdiera el Schleswig-Holstein.

El fundador de su casa es casi célebre en la historia de su país, por haber dejado veintidos hijos, cuya mayor parte han figurado en los negocios políticos de Dinamarca.

El más célebre de todos ellos fué el anterior baron de Moltke,—tio del actual,—que entusiasmado con las ideas nuevas esparcidas por la Europa después de 1789, renunció su título de baron y no quiso que le llamasen más que el ciudadano.

En 1822, y adivinando quizás los acontecimientos que después se han desarrollado en Europa, Moltke entró al servicio



de Prusia como teniente en el regimiento de infantería número 8.

Un período muy duro atravesó entonces el presunto héroe, á consecuencia de que sus padres habian perdido toda su fortuna; pero el joven teniente, con talento y constancia, supo vencer todas las dificultades y bien pronto estuvo en situacion de socorrer á sus padres.

Sus raros conocimientos en la estrategia causaron la admiracion de sus jefes y le valieron el nombramiento de director de un colegio militar divisionario, y más tarde de oficial del estado mayor.

En 1839 fué enviado en comision para estudiar las operaciones de la guerra que acababa de estallar entre el Virey de Egipto y el Sultan, y presencié la mayor parte de las batallas que se dieron; hallándose presente en la memorable de "Visilo," el 24 de Junio de dicho año.

El general Moltke es una hormiguita que no desperdicia nada de cuanto recoge; así es que á su regreso á Berlin, publicó varias obras sobre la guerra turco-egipcia y después otras, que obtuvieron gran éxito, sobre la guerra de Italia en 1859.

El año 1845 ascendió á edecan personal del príncipe Enrique de Prusia, y en 1848 era ya jefe de estado mayor del 4.º cuerpo de ejército, hasta que 10 años después fué nombrado jefe de estado mayor general del ejército prusiano, puesto que hoy ocupa, junto con el de ministro de la guerra.

El que dirige hoy en Francia las operaciones del ejército invasor, por más que el rey Guillermo sea el que lleve el nombre, como editor responsable, pasa por el estratégico más consumado.

Dicese que no hay una sola fortificacion en Europa que no conozca al dedillo. Sobre todo, de las de Francia nada le falta que estudiar y sabe encontrarles á todas la parte débil.

Yo creo que á Napoleon, aunque no es fortaleza, le habia tambien estudiado el punto flaco.

El punto objetivo de Moltke era Paris, y cerca le anda.

El general Moltke es una figura simpática á todos. Amigos y adversarios le respetan y reconocen en él un carácter dulce y afable, una prudencia extremada y profundos conocimientos en casi todas las ciencias, inclusa la de destronar Napoleones.

Habla con perfeccion siete idiomas, y sin embargo, es conocido por el oficial más callado del ejército prusiano.

Bien podrá decirse que un secreto guardado por Moltke estará guardado siete veces.

Por eso ignoraba toda Europa, incluso Napoleon, que todo lo sabia, las verdaderas fuerzas con que contaba Prusia.

A Napoleon le faltaba aprender mucho y Moltke ha querido enseñarle la lengua.

Y se le han visto los dientes.

JUAN DE AUSTRIA.

## CUENTOS DE MANIGUA.

### CUENTO TERCERO.

#### LA PARTIDA DE LA MUERTE.

##### XVI.

Volvamos á casa de Luciano Godoy. Allí dejó al Comandante general en el momento de detener á Ramon Losada; pero apenas oyó de boca de este que era inútil usar de la violencia con un hombre que habia ido á presentarse, la digna autoridad, después de encargar la vigilancia al cuerpo de guardia, se trasladó á su palacio para reunir el consejo de guerra que estaba juzgando al jefe de la *partida de la muerte*; la presentacion del prisionero, cuya fuga habia dado lugar al procedimiento contra aquel, era tan importante, que no debia perderse un minuto en devolver la libertad al inocente; y á la media hora, habia circulado la noticia por la villa, agitando los ánimos, como es fácil comprender.

La situacion de Luciano Godoy era crítica en extremo; verdad es que conocia la conveniencia de la declaracion de Losada, pero en su alma generosa se habia despertado la lucha consiguiente á los nuevos peligros que iba á correr el hermano de su amada por salvarle de la acusacion que pesaba contra su conducta. Apenas salió el Comandante general, dijo Alejo Alcántara á Ramon, presentándole la mano:

—¡Cáspita! es Vd. un mozo de agallas, y no me arrepiento de haberle salvado la vida en aquella noche que nos ha proporcionado tan malos ratos.

—¿Tú, Alejo? preguntó Luciano.

—Por supuesto, querido. ¿Creiste que un prisionero podia escapar de nuestras garras si yo no le hubiese abierto la jaula?

Explicame ese misterio.

—Losada lo hará con más precision.

—Sí, Luciano, dijo Ramon, á él debí la libertad, y por cierto que me sorprende no poco haberme convencido de que Alcántara no habia obedecido en ese paso una orden de su jefe.

—No sea Vd. cándido, joven; hay órdenes que se dan sin abrir los labios, sin hacer siquiera indicaciones; Godoy y yo

somos dos cuerpos y un alma; al ver que me impidió fusilar á Vd. en el rancho, al adivinar su inquietud en el ingenio, comprendí que buscaba el medio de romper la cadena que sujetaba entre nosotros al prisionero; é interpretando lo que él no se atrevia á decir, hice lo que Vd. sabe; pero no he desplegado los labios para revelar lo que aún sería para él un secreto si Vd. no hubiera venido á echarlo todo á perder.

—O á arreglarlo todo, interrumpió Ramon. Las almas nobles se identifican, y en cuanto supe que Godoy estaba preso por haberme dado la libertad, corrí á entregarme. Aquí estoy, amigos míos; y en cuanto á Vd., señor Alcántara, sea cualquiera el resultado del paso que doy, nunca olvidaré que le debí la vida; á nadie revelaré lo ocurrido: esto será siempre un misterio para todo el mundo, menos para nosotros tres. —Nunca te perdonaré, querido Alejo, haber desobedecido mi orden.

—¿Qué orden?

—La de permanecer oculto en mi casa, sin salir á confesar al gobernador que tú habias sido el libertador de Ramon.

—¡Qué demonio! estaba escondido detrás de esa puerta, conocí que tu situacion se agravaba con mi silencio, y mi impaciencia hizo lo que debia esperarse de un leal amigo; bastante tiempo habia callado por complacerte.

—¡Hé aquí, dijo Luciano con tono solemne, tres almas que se comprenden! Difícilmente se encontrarán en el mundo tres personas que se identifiquen como nosotros, hasta el punto de despreciar la vida por salvar á otro. ¡Dios no puede abandonarnos!

—Tu rehabilitacion no tardará, Luciano, añadió Alcántara; en cuanto á nosotros, nos abriremos camino, y nos salvarémos.

—¿Cómo pudiste burlar la vigilancia del campo enemigo? preguntó Godoy á Losada.

—El atrevimiento lo consigue todo; el hombre que tiene en poco su vida, no encuentra obstáculos para llegar á donde se propone.

—¿Es verdad!

—Estaba desengañado cuando caí en poder de la *partida de la muerte*, pero el deber me obligaba á pelear como bueno; cuando llegué al cuartel general de Cavada, me recibió este hombre infame con un desprecio irritante, que abrió mi razon á la luz de la verdad. Habia jurado no combatir más contra España, y la inaccion era imposible en un hombre de mi edad y de mi temple; la noticia de tu prision hizo lo demás.

—¿Viniste resuelto á presentarte?

—Sí: era el medio más seguro de obtener tu rehabilitacion, y no vacilé.

—¡Valiente mozo! exclamó Alejo, estrechando entre sus manos la de Losada.

—¿No hubiera Vd. hecho lo mismo, señor Alcántara?

—Me ha visto Vd. denunciar mi conducta para salvar á mi amigo Luciano, por quien daría mil veces la existencia.

—¡Alejo!.... murmuró Godoy, enjugando las lágrimas que arrasaban sus ojos.

Entonces se abrió la puerta y apareció un oficial que iba encargado de conducir á la cárcel á Ramon Losada.

Los tres jóvenes se miraron, comprimiendo sus corazones, que latian violentamente; no podian delatar sus sentimientos delante de una persona estraña, y teniendo que renunciar al impulso del alma, que determinaba la necesidad de abrazarse en aquel momento supremo, se contentaron con mirarse fijamente, significando así la emocion de que estaban poseidos. En aquella mirada se habian confundido, ofreciéndose mútua proteccion.

Ramon Losada salió con la fuerza que habia de custodiarlo, y al poner el pié en la calle, la encontró llena de gente, que habia acudido á contemplar al presentado, marcando en sus ojos la expresion del odio los menos; la expresion de la caridad los más. El pueblo le siguió hasta la cárcel, sin duda para convencerse de que el rebelde quedaba en lugar seguro.

Cuando Alcántara y Godoy estuvieron solos, lanzaron un suspiro profundo, y sin decirse una palabra, se arrojaron el uno en brazos del otro, estrechándose fuertemente.

—¡Pobre joven! exclamó Alejo.

—¿Es preciso salvarlo!

—A toda costa, Luciano; está arrepentido y tiene un gran corazon; un alma tan noble y tan buena no cabia en las filas de nuestros enemigos, que no han sabido comprenderlo.

—¡Lo han extraviado! murmuró Godoy.

—No es extraño, querido; con una madre como doña Rosalía, ha debido perderse siempre. La educacion es la causa principal de la desgracia de esa juventud que se ha malogrado en nuestros campos.

—Corre, Alejo; vé á velar por nuestro hombre.

—¿Me dejarán salir?

—¿Por qué no? La presentacion del prisionero dejó sin valor la tuya.

Alcántara salió sin que la guardia lo detuviera, y corrió á la plaza á contar á todo el mundo lo ocurrido, como testigo presencial, preparando de paso los ánimos del pueblo para favorecer la causa de Ramon, oveja descarriada que volvia al redil.

El consejo de guerra tomó la primera declaracion al prisionero presentado, y probada con ella la inculpabilidad del comandante de la *partida de la muerte*, sobreesyó en la causa de este, mandándolo poner en libertad, con las manifestaciones más honrosas. La alegría del gobernador era grande, y la significó después de poner un telégrama á la Autoridad Superior de la Isla, llamando á su palacio á las personas más importantes de la poblacion, que aclamaron á Godoy, reconociendo la necesidad de devolverle su honra, lastimada indignamente, por medio de una demostracion pública, á que se prestaran no solo los que siempre habian estimado al buen patriota, sino hasta los que habian intentado, en la noche fatal de su prision, matar al valeroso defensor de la integridad nacional.

Godoy esperaba impaciente la vuelta de su segundo, sin pensar en su situacion personal; le preocupaba sobremedera la suerte del hermano de Valentina, pues el nombre de esta zumbaba en sus oidos; pero acercábase la noche, y nadie llegaba á sacarlo de su ansiedad; toda la poblacion se ocupaba en aquellos momentos de él, y creia que todos le olvidaban; por fortuna, no tuvo que aguardar mucho tiempo.

Al oscurecer, se abrió la puerta de su casa, y el Comandante general llegó con los individuos del consejo á leerle el fallo, recibiendo todos en sus brazos al defensor de España, salvado de las garras de la calumnia. En aquel instante se oyeron en la calle los ecos de la música, y entró corriendo Alejo Alcántara al frente de los oficiales de la *partida de la muerte*, que iban á recobrar á su comandante, sacándolo en brazos de la prision; los jefes de la tropa veterana y de los voluntarios acudieron tambien, disputándose el placer de manifestar á su bravo compañero la satisfaccion con que le veian de nuevo en disposicion de volver á empuñar su espada. La emocion de Luciano estaba retratada en su semblante; quiso hablar, y la voz se ahogó en su garganta, pero en la puerta arrancó de manos del oficial de su partida la bandera española á cuya sombra se habia batido cien veces, y abrazado á ella, cayó de rodillas. ¡La aclamacion del pueblo resonó en toda la villa como un solo grito!

¡Luciano Godoy habia triunfado!

Todas las fibras de su alma estaban heridas por la gloria; una solamente habia ahogado aquel sentimiento, para enaltecer más su mérito: el recuerdo de Ramon Losada nublaba su felicidad.

He dicho que todo el pueblo aclamaba á Luciano Godoy, pero voy á hacer una advertencia que podria figurar en la *fé de erratas*; debí decir: todo el pueblo, *menos los laborantes*. Cuando el grito de la gloria de Godoy llegó á herir las paredes de la casa de doña Rosalía, esta sufrió el tercer ataque convulsivo. ¡Tres en un dia eran mucho para una naturaleza destruida!

¿Qué diré de Valentina?... Abrió su alma para recoger aquel ambiente de gloria que era suyo; pero ella tambien, como Luciano, vió nublada su felicidad por el recuerdo de su hermano, cuya suerte debia preocuparla.

(Continuará.)

JUAN SIN-TIERRA.

### SARTENAZOS.

En Madrid se ha hecho el ensayo de una ametralladora que reventó en la primera prueba, y causó algunas desgracias.

Pues desde luego aseguro que ha dado un magnífico resultado.

Y si no veámos.

Un arma de esa especie es mejor cuando más mortífera sea; no hay duda ninguna.

Si el ensayo no hubiese salido de los terrenos regulares no hubiera habido ni tanto así de sangre.

Ha ocurrido lo contrario, con que vea Vd. si el arma se ha excedido á sí misma?

\*\*\*

Noticia fresca.

La célebre D<sup>a</sup> Leocadia, la bebedora de sangre, la que no dá limosna á los pobres por que son españoles, ha llevado ya su merecido.

En Torredembarre—pueblo cercano á Barcelona—donde reside, se ha publicado en hoja suelta su incomparable carta, de la cual se han fijado ejemplares en todas las esquinas y cuatro en la puerta de su casa, al son de una *sabrosísima* cerrada.

Salió una tarde á paseo en coche, la *heroína*, con una familia respetable que la colmaba de obsequios.

Algunas personas se acercaron y D<sup>a</sup> Leocadia pasó por la vergüenza de que en público se dijese á los que la acompañaban que llevaban en su compañía una persona que no era digna de atenciones por parte de una familia española.

La que no dá limosna á los pobres por odio de raza, admite coche y los obsequios de gentes españolas.

Eien! retebien!

El castigo ha sido gordo, pero merecido.



—¡Ay, compare! que tengo esta barriga echáa á perder.  
—¿Pos qué le ha sucedido á osté, compare?  
—Dende aquel empacho de hambre.... ¿Mantiende osté?...  
aluego los ijustos que tengo sentaos en la boca del estóga-  
mo.... ¿está oste?  
—Pos, compare.... curarse.  
—Y cómo, si aquí por cualquier cosa de botica le sacan á  
uno un chulé, y yo estoy arrancao.  
—No hay que apurarse, compare. Busca osté quien le pres-  
te un número de *La Revolución*, ese paper que escriben cua-  
tro desgalichaos que tienen arrendáa la jindama, lo lee osté  
de cabo á rabo y echa osté jasta la papilla que mamó. La me-  
lesina está comprabáa.

## REGALO DE BODA.

Dicen que vás á casarte:  
Por él, no por tí, lo siento;  
Mas ya que un tiempo te quise,  
En memoria de aquel tiempo,  
Como presente te envío,  
Para que adornen tu cuello,  
Esas perlas, que cual joya  
Loco guardaba en mi pecho;  
No te sonrojes al ver  
Que perlas falsas te ofrezco;  
Lágrimas son que tus ojos  
En aquel tiempo vertieron.

R. DE MEDINA.

Entre las noticias de la Madre Pátria llegadas por el últi-  
mo vapor del Norte, nos encontramos con una, importantísi-  
ma, sorprendente, piramidal.

Héla aquí, pero ántes prepárense nuestros lectores á reci-  
bir una emoción fuerte.

—Parece que siendo ya muchos los empleos, gracias, pree-  
minencias, fueros y condecoraciones concedidas por S. M. (en  
ciernes), el invicto D. Carlos de Borbon y Este, á sus leales  
súbditos, ha resuelto (atencion) no conceder ninguno más  
por ahora.

¿Qué tal? ¿No se han desmayado ustedes al leer esto? Pues  
no sé para cuándo lo dejan!

*La Iberia* anuncia que en breve celebrará en la quinta de  
Vevey una nueva Asamblea el partido carlista.

¿En la quinta de Vevey, ó de Belen?

## EPIGRAMA.

Jugando un día Fernando,  
Perdió sus onzas postreras;  
Y aunque vé que fué de veras,  
El dice que fué jugando.

V. MARTINEZ MULLER.

## EN UN TREN.

—Oiga Vd., don Hermógenes; ¿se dice facturas ó fractu-  
ras?

—Le diré á Vd. El primer verbo se usa para los equipajes  
y el segundo para los viajeros.

Ahora que es objeto de todas las conversaciones el primer  
ministro del rey Guillermo, vamos á recordar una anécdota  
que oímos contar hace algun tiempo.

Mr. de Bismark adora á los gatos. Así es que tiene en su  
casa más de dos docenas de estos animalitos.

Durante su permanencia en París, le manifestó una señora  
francesa que extrañaba mucho no poseyese al ménos uno de  
Angola.

—Yo tengo algunos,—añadió,—y puedo cederlos los que  
querais.

—Con mucho gusto,—repuso el ministro prusiano.

Peró de repente, cambió de opinion, y dijo con cierto em-  
barazó:

—Os doy las gracias, señora; pero lo he pensado mejor, y  
no quiero el gato.

—Pero ¿por qué?

—Por no oírle maullar en francés.

Acaba de hacerse el descubrimiento de que las arañas acor-  
tan mucho los últimos hilos de que está suspendida su tela  
cuando amenaza lluvia.

Peró díganme ustedes, señores naturalistas, cuando el due-  
ño de la casa donde está la araña tiene paraguas, sucede lo  
mismo?

Y á propósito de este descubrimiento, me parece estar  
oyendo en una tienda de lámparas el siguiente diálogo:

—Cuánto pide usted por esta araña?

—Sesenta pesos.

—Canario, qué alta está! eso es señal de que vá á llover:

daré la vuelta cuando esté el tiempo seco, y entónces bajará;  
seguro! La ciencia lo dice....!

Si la guerra entre Inglaterra y Rusia llega á estallar, se  
pone las botas cierto amigo mio que puede presentar en bata-  
lla más de cien *ingleses*.

Digo; se lo agradecerá poco el maestro Gladstone!

Si JUAN PALOMO pudiera estar en en todas partes, segun  
lo desease, iba ahora mismo á Santa Isabel de las Lajás, y  
daba un fuerte abrazo á sus voluntarios.

Esos enérgicos defensores de nuestro gorioso pabellon, en  
los dos años y pico trascurridos desde el rebuzno de marras,  
cuentan el número de sus buenos servicios, como quien dice,  
por el de dias que pertenecen á tan noble institucion.

El 15 de setiembre, 32 de infantería y 12 de caballería, uni-  
dos á 10 Guardias Civiles, salieron en busca del enemigo, al  
que tuvieron la suerte de encontrar, y dicho está con eso que  
tambien la de ponerlo en vergonzosa fuga.

Esa accion, como tantas otras, habría pasado ignorada, y  
JUAN PALOMO, que todo lo huele y lo sabe, y no ignora que  
actualmente se aprestan á una nueva expedicion los volunta-  
rios de Santa Isabel, se complace en mencionarla en sus co-  
lumnas.

¿He dicho algo, caballeros?

## APUNTES PARA UN DICCIONARIO ENCICLOPEDICO.

*Abraham*.—Patriarca, hombre de pelo en pecho, poseedor  
de una ganadería famosa de *vacunos*. Lo que hizo con la es-  
clava Agar y su hijo tiene su intrínquis correspondiente. Su  
nombre se ha perpetuado en la humanidad con una pequeña  
adicion para mayor prestigio de la estirpe. ¿Quién no ha oi-  
do decir alguna vez: *Habrá-ham....bre?*

*Absalon*.—Un calaverilla de tres al cuarto, que peinaba  
grandes melenas, que le salieron más caras que si las hubiera  
comprado en la peluquería. Al ver la prodigiosa mata de su  
pelo, se cree que se mantenía con aceite de bellotas. Dicen  
tambien algunos historiadores, que cuando chiquillo le quitaba  
los cuartos á su padre para golosinas, y cuando era más gran-  
decito jugaba al monte.

*Adular*.—Piedra de toque de cabezas firmes. En su com-  
posicion debe entrar el alcohol, porque produce embriaguez.  
Casi es sinónimo de afeitar.

*Adversario*.—El amigo íntimo de la casa, la suegra, el pri-  
mo de la señora, el acreedor, el deudor, todo vicho viviente  
con miras sobre intereses y mujer del prójimo. El *sinonte*,  
que *trina* en forma de soneto á los *natales*, lo es del sentido  
comun.

*Ahorcarse*.—Método conocido de liquidar y saldar cuentas.  
Llega á conseguirse lo que este verbo expresa con solo dar  
un paseo por *Cubita libre*.

*Alcoran*.—Una de las producciones más conocidas de lo  
que ha dado en llamarse bella literatura.

*Aldama*.—Especie de talego repleto de onzas, en el que  
tiene derecho á meter mano todo el que murmure algunas  
palabras de adulacion y hable de *presidencias* al oido de un  
tal D. Miguel.

*Alfonso*.—Nombre que sólo pega bien en príncipes y en  
mozos de cuerda, por aquello de que los extremos se tocan.

(Cuando el tiempo lo permita, se publicará la segunda pági-  
na de este instructivo Diccionario.)

## CHARADA.

(Remitido.)

Es mi primera y segunda  
Una especie de madera;  
Y madera tambien es  
La cuarta con la primera.  
En su huida los mambises  
Cojen siempre tertia y cuarta,  
Y mi todo, como es de ellos,  
Allí lo encuentras sin falta.

M. A.

## ¡OTRO REGALO!

Así, de golpe y porrazo y sin ninguna preparacion,  
nos descolgamos hoy haciendo un regalito extraor-  
dinario que vá á dejar conmovidos á los suscritores  
de JUAN PALOMO.

El Plano de París y sus fortificaciones,  
que expresamente encargamos á Nueva-York y que  
de tanta utilidad es en los momentos actuales para  
seguir paso á paso las observaciones de la guerra fran-  
co-prusiana; es obsequio con que hoy se corre este  
periódico sandunguero y espléndido si los hay.

Díganme ustedes si no es una ganga ser suscritor  
á JUAN PALOMO? díganme ustedes si nuestra  
conducta no es una conducta sin ejemplo?

Conmuévete, lector, conmuévete con esta sorpre-  
sa y espera otra, porque yo soy así.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**O**bras dramáticas en catalá, de Serafi Pitarra.  
EN UN ACTO: A CUATRO REALES SENCILLOS.—*Los can-  
tis de Vilafranca*.

EN DOS ACTOS: A SEIS REALES.—*Los pescadors de Sant  
Pol*.—*Lo plá de la Boqueria* ó *Lo Rovell del ou*.

EN TRES ACTOS: A OCHO REALES.—*Las francesillas*. *Las  
papallonas*. *La bala de vidre*.—*L'últim rey de Magnolia*.

EN CUATRO ACTOS: A OCHO REALES.—*Las curas del mas*.  
—*Le Collaret de perlas*.

Totas aixas obras, ab luxu estampadas, s'trovan de venta  
en la Administració de JUAN PALOMO, O'Reilly 54.

Se envien al interior per los mateixos préus, franch pel  
comprador lo que 'l corren costa.

**A**gencia literaria hispano-americana, de Arturo  
Cuyas, *Commercial Building*, 40 y 42 Broadway,  
Cuarto n.º 52, Nueva-York.—casa de comision para la  
compra y venta de libros españoles y extranjeros; papel, tipos,  
prensas y toda clase de materiales del ramo de imprenta;  
publicacion de obras y folletos; traducciones é impresiones en  
todos los idiomas; insercion de anuncios, suscripciones á toda  
clase de periódicos de América y Europa. Se hace cargo asi-  
mismo de la ejecucion de grabados en piedra y en acero; elec-  
trotipos; encuadernaciones de lujo; de la adquisicion de libros  
de texto al por mayor; atlas y mapas geográficos; libretos y  
piezas de música, vistas y retratos fotográficos, etc., etc.  
Diríjanse los pedidos á ARTURO CUYAS, Box 1395, New-  
York, ó á "La Propaganda Literaria," calle de O'Reilly, nú-  
mero 54.—Habana.

**P**lano de París y sus fortificaciones.—Si el gran  
acontecimiento del siglo es la guerra franco-prusiana, el  
sitio de París es indudablemente el incidente mas  
notable de esa importantísima cuestion, que dos grandes pue-  
blos agitan con las armas en la mano, y cuya solucion vá á  
tener lugar sobre las murallas de París, la gran capital del  
mundo civilizado.

Abraza este plano una zona de seis á siete leguas por cada  
rumbó, y determina claramente las poblaciones y fortalezas  
que forman las defensas exteriores de París.

Su precio 50 centavos, así en la Habana como en el in-  
terior, franco de porte, hallándose de venta únicamente en  
"La Propaganda Literaria," O'Reilly 54.

**P**eriodicos extranjeros.—Organizado ya de un  
modo estable y seguro este servicio, los Sres. que te-  
nían comunicadas sus órdenes, pueden pasar á recoger  
los que tenían encargados á LA PROPAGANDA LITERARIA,  
O'Reilly 54.

En lo adelante no se ofrecerá dificultad ni demora alguna,  
pues al efecto se han adoptado la medidas necesarias.

Entre los periódicos que recibe ésta casa se encuentran:

## NEW-YORK.

|                                     |  |
|-------------------------------------|--|
| Herald.                             | Harper's Weekly.                                     |
| Times.                              | Harper's Bazar.                                      |
| Tribune.                            | Illustrated Police News.                             |
| Sun.                                | National Police Gazette.                             |
| Staats Zeitung. (aleman)            | New-York Clipper.                                    |
| German Democrat. (id.)              | Illustrated Sporting Times.                          |
| Evening Post.                       | Literary Album.                                      |
| Evening Express.                    | L'Echo d'Italia.                                     |
| Journal (aleman.)                   | Musical times.                                       |
| Journal of Commerce.                | New-York Ledger.                                     |
| Evening Gazette.                    | New-York Weekly Herald.                              |
| Evening Commercial Adver-<br>tiser. | Scientific American.                                 |
| Evening Mail.                       | Shipping and Commercial List.                        |
| Evening News.                       | Waverley Magazine.                                   |
| Evening Telegram.                   | Jolly Joker.   |
| Courier des États Unis.             | Phunny Phellow.                                      |
| Every Saturday.                     | Yankee Notions.                                      |
| Frank Leslie's Illustrated.         | Economist (London.)                                  |
| Chimney Corner.                     | Illustrated Times (do) Illus-<br>trated London News. |
| Budget of Fun.                      | The Punch.   |
| Messenger Franco American.          | The European Mail.                                   |

Las personas á quienes convenga, y que deseen asegurar  
la recepcion de sus números, pueden suscribirse por semestre  
ó año.

Por cinco centavos más por número sobre los precios á que  
se venden en esta ciudad, se sirven al interior franco de por-  
te, pudiendo dirigirse por carta á la Administracion de LA  
PROPAGANDA LITERARIA, O'Reilly núm. 54, entre Habana  
y Compostela.

**E**stablecimiento tipográfico de La Propaganda  
Literaria.—Se hace toda clase de impresiones, oomo  
son: obras de lujo, folletos, discursos de investidura de  
doctor, estados, pólizas, circulares, facturas, libranzas, pros-  
pectos, libros talonarios, recibos de inquilinato, novenas, car-  
teles para funciones de iglesia, tarjetas de entierro, cintas para  
bautizo, quemazones, papeletas de rifa, billetes de teatro ó  
baile, periódicos (no diarios), tarjetas de establecimientos, co-  
nocimientos de embarque, etc.

Para todos estos trabajos, que se hacen con esmero y pron-  
titud, cuenta este establecimiento con un numeroso surtido de  
várias fundiciones.

Los precios son económicos, porque el principal objeto es  
dar trabajo á los operarios de esta casa, sito calle de O'Reilly,  
núm. 54, entre las de la Habana y Compostela.

Las órdenes del interior, que pueden hacerse por medio de  
cartas, serán atendidas sin pérdida de tiempo, á los mismos  
precios de la Habana, con la ventaja de que los impresos se  
enviarán por correo, franco de porte para el interesado.

Establecimiento tipográfico de "La Propaganda Literaria,"  
CALLE DE O'REILLY, NUM. 54.